

RUMANÍA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

El acontecimiento más importante en el orden político ocurrido en los dos últimos meses ha sido, sin duda, la crisis parcial de Gobierno que ha quedado resuelta con la salida de seis ministros. Aunque esta decisión ha sido adoptada a la vuelta del período de vacaciones, lo cierto es que era esperada desde hace meses, teniendo como trasfondo político los rumores de crisis y desavenencias en el PDL, formación política fundamental del Gobierno, e incluso entre el Primer Ministro y el Presidente Basescu.

Entre los ministros dimitidos, se encuentran el de Economía, Adrian Videanu y de Transportes, Radu Berceanu, considerados los representantes de la "vieja guardia" del PDL junto con Vasile Blaga, que sin embargo sigue al frente de la cartera de Interior.

La prensa lleva ya tiempo hablando de la aparición de tres facciones dentro del partido: los pesos pesados de la facción Blaga-Berceanu-Videanu 'que podría recurrir a una nueva plataforma demócrata cristiano que supuestamente será lanzado este otoño por el canciller Teodor Baconschi, una facción centrada el ministro de Turismo, Elena Udrea y la facción liberal, representada por intelectuales como Cristian Preda y Voinescu Sever. Lo cierto es que los pesos pesados del partido, que tras la reunión interna que tuvo lugar en Snagov durante el mes de julio habían sido reprendidos por el presidente Traian Basescu, no habrían mostrado signos de ceder tan fácilmente. Tras los reiterados llamamientos del Jefe del Estado para "refrescar" el equipo de liderazgo del partido y su queja de tener dificultades en la comunicación con algunos de los miembros del Gobierno, el primer Vicepresidente del PDL y entonces ministro de Economía, Adrian Videanu, contrató en una entrevista argumentando que el mayor problema del partido podría radicar en el hecho de no tener una "sustitución" para Traian Basescu.

La remodelación del Ejecutivo ha provocado descontento y ha abierto el camino hacia varios escenarios sobre el PDL y el futuro de la coalición gobernante.

Según fuentes citadas por 'Jurnalul Nacional, "en la remodelación de la semana pasada el gobierno ha disgustado al presidente Traian Basescu, y la facción PDL centrada en la Ministra de Turismo, Elena Udrea. Supuestamente, ambos se estarían preparando para dejar el partido en la próxima primavera. Su destino podría ser UNPR, el Partido formado con antiguos parlamentarios de PSD y PNL o un partido recién formado. Así es como 'Jurnalul Nacional ", explica la persistencia con que el asesor presidencial Sebastián Lazaroiu ha hablado de dicho partido y de uno de sus líderes y antiguo Ministros de Exteriores, Dan Diaconescu, por ser ésta una formación que ha recibido más de 20 por ciento de respaldo en las encuestas de opinión, con una imagen que no está manchada por la mala imagen del gobierno, lo que significa que podría ganar las elecciones en el futuro.

Según las fuentes citadas, el Presidente esperaba la dimisión del Primer Ministro, pero después de que Emil Boc se negara a presentar su renuncia por última vez, el presidente Traian Basescu, al parecer habría exclamado: "A partir de ahora usted va por su cuenta!". De acuerdo con información publicada por "Jurnalul Nacional", Traian Basescu, tenía ya convencido al Gobernador del Banco Nacional, Mugur Isarescu, para convertirse en primer ministro al frente de un gobierno mixto formado por tecnócratas y políticos, con lo que la renuncia de Boc habría sido la primera exigencia. El analista político Cristian Parvulescu considera que la división PDL podría ser una solución para Traian Basescu, para evitar la creación de una mayoría anti-presidencial y un camino para que él gane una minoría en el Parlamento. Parvulescu, citado por "Jurnalul Nacional", cree que un partido recién formado no podría obtener buenos resultados en un tiempo tan breve, pero podría convertirse en un artificio político que tendría importancia en el equilibrio de poder en el Parlamento.

De acuerdo con otro escenario, esta vez construido por 'Romania Libera', el actual Primer Vicepresidente del PDL, Adrian Videanu trataría ahora de ganar la Presidencia del partido, mientras que Radu Berceanu reemplazaría a Anca Boagiu como Vice Presidente del Senado. En este escenario, la remodelación no ha conseguido el resultado de calmar las cosas, sino que habría abierto la lucha por el liderazgo del partido y por la sustitución de Emil Boc. De ahí que Elena Udrea, la única ministra que votó por la sustitución de todo el Gobierno Boc, escribió en su blog. Según 'Romania Libera', "los demócrata-liberales no son muy optimistas en lo que se refiere al efecto positivo obtenido en la base del partido, debido a que la mayoría de los seis nuevos ministros son desconocidos y carecen de experiencia".

La remodelación del Gobierno ha provocado asimismo el descontento entre los miembros de la coalición gobernante, el UNPR. Los parlamentarios de esta formación no están satisfechos por el hecho de no haber sido consultados sobre la reorganización del Gobierno. Se ha apagado un fuego, pero no se ha resuelto el problema. Emil Boc quedó atrapado entre el presidente Traian Basescu y la ira de los grupos parlamentarios "y esa es la razón por la cual aceptó el cambio sin tener en cuenta la propuesta UNPR. Uno de los líderes de ésta formación, Gabriel Oprea, que se mantiene como ministro de Defensa, ha declarado: "vamos a demostrarles que tienen que tomar en cuenta nuestra opinión también". y ha dejado sentir la amenaza que podría darse un paso atrás, "de modo de que alguien vaya en su propio camino en las elecciones de 2012"

Situación económica

Recientemente, Lucian Croitoru, consejero del gobernador del Banco Nacional de Rumanía, y antiguo candidato propuesto por el Jefe del Estado para primer ministro, afirmaba a título personal que Rumania no puede tener un crecimiento económico sostenible en la medida de que el nivel de ahorro es muy bajo, con lo que está condenada a una forma alternativa que supla este hecho, a saber, el mantenimiento de políticas coherentes para atraer capital extranjero.

Para que el crecimiento económico sea sostenible, añadió, tres elementos deben estar presentes: capital, trabajo y la productividad de estos mismos factores. La otra posibilidad consiste en las corrientes de capital externo. El problema, es que esto incrementa la deuda externa.

Este resumen sintetiza las dificultades por las que atraviesa Rumanía. Por una parte, la baja productividad de capital y trabajo se ha querido soslayar incrementando la presión fiscal (aumento del IVA en cuatro puntos) pero esto mismo ha redundado en un frenazo a las inversiones extranjeras y a la afluencia de capital desde el exterior.

Dos asignaturas quedan pendientes para el gobierno en el orden económico. La reforma del sector público y la del sistema público de pensiones. Para el primero, la reducción drástica del 25 % en la masa salarial de los empleados se entendió como una medida coyuntural que aliviaría la presión sobre el déficit del presupuesto. Supuestamente, la amortización de 70.000 puestos de trabajo a fines del 2010 haría innecesaria mantener esta medida en el 2011. Para el segundo, la clave está en la reforma del sistema. En palabras del Presidente Basescu, de aprobarse la reforma, aún habría un déficit de 3.000 millones de euros, pero si no se aprobase, el déficit podría alcanzar los 5.000 millones.

En cualquier caso, el problema fundamental sigue siendo la incapacidad de recaudar (se especula con que el Estado es incapaz de recaudar más del 50% del IVA) y por tanto de nivelar el presupuesto a pesar de los recortes del gasto que puedan producirse y de la incapacidad de absorber los fondos comunitarios.

Desde su ingreso y hasta el momento presente, Rumania ha contribuido como Estado miembro con un importe total de 4.053 millones de euros al presupuesto de la UE, mientras que sólo ha recuperado 2.018 millones de euros de los fondos europeos (971 M de euros de fondos estructurales y de 1,2 millones para la agricultura), según revela la revista "Capital". En otras palabras, que Rumanía es hoy un "contribuyente neto" que está aportando más dinero al presupuesto de la Unión Europea de lo que está recibiendo.

Tres años y medio después de la entrada en la Unión Europea, Rumanía sigue teniendo una de las tasas más bajas de absorción de los fondos europeos. Hasta principios de agosto, Rumanía ha atraído el 10,3% de los 19.600 millones de euros que tenía asignados para el periodo comprendido entre 2007 y 2013. En julio la tasa de absorción ha subido solamente un 0,2% con respecto al mes anterior. El primer ministro Boc imputó a sus ministros el no ser lo suficientemente duros con los encargados de la absorción de los fondos europeos. A su vez, los ministros invocaron el retraso de las autoridades locales en implementar los proyectos para los cuales se aprobó la financiación y el impago de las obras correspondientes por las cuales podrían solicitar al ministerio la devolución del dinero.

El ministro del Interior, Vasile Blaga, cuyo ministerio, que actúa como autoridad de gestión para varios programas europeos, acusó a los ministros de Salud, Trabajo y Educación de no haberle solicitado fondos para realizar los programas de descentralización y eficacia económica, necesarios en sus instituciones.

A pesar de esto, la única medida para estimular la absorción de los fondos que el primer ministro Emil Boc ha anunciado es la terminación de los contratos en que las obras se hayan retrasado de seis a nueve meses. Los fondos europeos son, sin embargo, el medio más importante para ayudar a Rumania a salir de la crisis. El mayor problema con que se enfrentan las empresas que deseen retirar fondos de la UE es el hecho de que no pueden encontrar el dinero para la cofinanciación, junto al sistema lento y el formalismo en la aprobación de las solicitudes por las instituciones rumanas.. Por estas razones, Rumania se arriesga a perder una cantidad sustancial de los fondos que ofrece la Unión Europea, al no utilizarlos.

Por otra parte, una vez recibido el total del préstamo del FMI, las autoridades rumanas se plantean una nueva negociación en la que el punto central sería la prolongación del crédito actual o la negociación de una línea de crédito disponible para ser utilizada a conveniencia.

Situación social

Las centrales sindicales han retomado su ofensiva, tras el paréntesis vacacional, contra la política de reformas programada por el Gobierno Boc. El 22 de septiembre está prevista una concentración en Bucarest, en la que se espera asistan unas 20.000 personas. 30.000 trabajadores del Sector público se espera que vayan a la huelga el próximo 24 de septiembre, a la que probablemente se unirán otros sectores. Sin embargo, los medios destacan la falta de acuerdo entre las diferentes centrales para conseguir una acción verdaderamente unitaria.

Por su parte, los dirigentes de las confederaciones de sindicatos principales, incluyendo Dumitru Costin (BNS), Marius Petcu (CNSLR Fratia) y Teodor Paraschiv (Cartel Alfa) están negociando con los dirigentes del PSD la posibilidad de apoyar las enmiendas presentadas por los sindicatos a la Ley de Pensiones y la Ley de retribuciones de los empleados públicos. El líder del BNS, Dumitru Costin dijo que las conversaciones se centrarían sólo en las prioridades legales y que no estaban destinadas a asegurar el apoyo para las acciones organizadas por los sindicatos.

Sin embargo, estas conversaciones comienzan a abrir la posibilidad de una confluencia de intereses entre los sindicatos y la oposición, que, de prosperar, podrían situar el objetivo de las movilizaciones más en el Parlamento que en la calle.